

El eminente físico y alpinista Tyndall

Los hombres de su tiempo llamaron a J. Tyndall "figura de las originales y salientes del siglo". Nació Tyndall en Leighlinbridge (Irlanda), el 21 de agosto de 1820; entró en 1839 en la Ordnance Survey, en donde se perfeccionó en los estudios geodésicos; dedicóse en 1843 a la construcción de ferrocarriles, y en 1847 fué nombrado profesor adjunto del Colegio Queenwood, de Hampshire. En 1848 partió para Alemania, y de entonces datan sus primeros trabajos científicos, relativos al diamagnetismo y a las propiedades electro-ópticas de los cristales. En 1852 obtuvo el codiciado título de "Fellow of the Royal Society", y en 1853 dió la primera de sus célebres conferencias en la Royal Institution, y fué nombrado profesor de filosofía natural de ésta, cargo que conservó hasta 1887. En 1866 sucedió a Faraday como consejero científico de la Trinity House; en 1872 dió en Estados Unidos una serie de conferencias científicas cuyos beneficios, que excedieron de 130.000 francos, se repartieron entre el Colegio Columbian de Nueva York, el Colegio Harvard de Boston y la Universidad de Pensilvania de Filadelfia.

Las controversias de Tyndall sobre asuntos científicos han tenido una resonancia tan grande como sus trabajos y conferencias, y sus ideas filosóficas le valieron duros ataques de los cristianos ortodoxos y levanta-

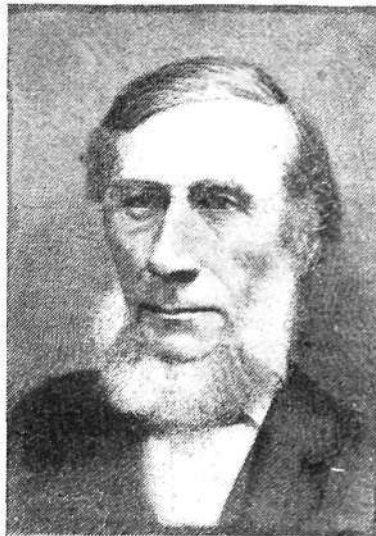
ron contra él, en Inglaterra, una oposición teológica cuya efervescencia no se había calmado aún cuando en 1887 abandonó la vida activa para retirarse a las soledades de Hindhead y de los Alpes, que tanto le deleitaban.

Tyndall gozó también de gran reputación como alpinista, y desde 1856 puede decirse que no dejó de visitar ningún año las montañas suizas: él fué el primero que solo y sin guía realizó la ascensión al Weisshorn y al Mont-Rose. Sus viajes alpinos están consignados en dos obras, "The Glaciers of the Alps" (1860) y "Mountaineering" (1861), que obtuvieron gran éxito y son muy estimadas por los alpinistas y por los geólogos.

Entre sus obras puramente científicas pueden citarse: "El sonido", "El calor como modo de movimiento", "La luz", "Notas sobre la electricidad" y "Fragmentos de ciencia".

Tyndall, que practicó notables trabajos sobre los gérmenes y polvos del aire, fué uno de los grandes partidarios de las teorías de Pasteur, y contribuyó al triunfo de los métodos quirúrgicos antisépticos por la manera magistral como los expuso.

Tyndall, según expresión de un periodista inglés, fué siempre sincero consigo mismo, con sus amigos y con su patria, enérgico en la investigación de la verdad, audaz y a veces brutal en el modo de expresar sus convicciones.



El eminente J. Tyndall.

Estimula

DIGESTIVO
FERNET-BRANCA
UNICO

Alivia